

trata de defender la causa de los buenos principios y del orden.

\* \* \*

Hoy hemos consagrado un recuerdo al Libertador con motivo de su onomástico, que nos trae a la memoria su nacimiento. Yo voy a terminar esta lectura consagrándole otro relativo a su muerte.

Cuando Bólvivar, desencantado ya, terminaba su vida solo y abandonado de casi todos sus amigos; de los que habían sido objeto de sus dádivas; de los que le habían adulado en sus horas de triunfo, sólo encontró invariable la amistad de los Ministros de la Iglesia, quienes, lo mismo que en el apogeo de su gloria, le abrían ahora los brazos para que en ellos exhalara su último aliento el Libertador de Colombia.

---

## LA R. M. MARIA GERTRUDIS

A mi muy noble amigo Juan Jaramillo Arango.

La Historia debe perpetuar en sus páginas el recuerdo de quienes se han distinguido por sus eximios merecimientos como sabios, artistas, héroes o mandatarios, así como también la memoria de quienes de lleno se han consagrado al ejercicio de las obras de caridad y a mitigar los dolores de los desheredados de la fortuna humana.

Entre los más esclarecidos benefactores de los desvalidos e indigentes de nuestra Patria, figura en primera línea la Reverenda Madre María Gertrudis, Superiora Provincial en Colombia de la benemérita Comunidad de las Hermanas de la Caridad, "sociedad esparcida por todo el mundo y dividida, a guisa de árbol frondoso, en varias ramas de diversa importancia y magnitud, que dan su sombra ya por un lado, ya por otro, según la disposición del Soberano Sol de eterna justicia." (1)

El 5 de febrero de 1841 nació en la población de Villeneuve-Sur-Lot, en Francia, de honorable prosapia, la Reverenda Madre María Gertrudis. Sus padres le proporcionaron brillante y sólida educación en su infancia, y cuando apenas frisaba su edad con los diez y seis años

---

(1) Ilmo. Sr. José Ignacio Montes de Oca y Obregón, "Oraciones Fúnebres."

dijo adiós al mundo y se encaminó a la ciudad de Tours, a la Casa Madre de las Hermanas de la Caridad, donde ocultó su frente bajo las blancas tocas de las vírgenes del Cordero sin mancilla y de las madres de los pobres.

El 14 de septiembre de 1860 emitió sus votos en la misma Casa que le había servido de noviciado, y algunos años más adelante fue nombrada Superiora del afamado Colegio de San Florentino, en la Borgoña, donde prodigó a sus alumnas, a manos llenas, los tesoros ingentes de sus virtudes y los no menos grandes de su erudición.

Cuatro años hacía que era Superiora del mencionado Colegio, cuando la Reverenda Madre del Calvario, preñada de las insignes dotes de virtud y de talento que la adornaban, la envió con el delicado encargo de Maestra de novicias a Bogotá, adonde llegó el 21 de enero de 1875. “Desde entonces hasta el día de su fallecimiento se dedicó, con tino admirable—escribe el Dr. Antonio José Uribe (1)—, con perseverancia a toda prueba y con fecunda y valerosa iniciativa, a desarrollar en todo el País el Instituto que tanto bien ha hecho y que tan extraordinario impulso recibió de la eminente Superiora, como que casi todas las fundaciones que hoy cuenta a ella se le deben, no menos que el magnífico edificio del Noviciado que, en la parte occidental de la ciudad, se ha construído en los últimos años.”

La Reverenda Madre María Gertrudis estableció 43 colegios y 21 escuelas, y fundó siete hospicios y orfelinatos, que han servido de albergue a los niños que al nacer no encuentran el calor y el cariñoso amparo del hogar. Estableció también 31 hospitales de caridad y tres casas de enajenados, y organizó el cultivo del gusano de seda. Hizo, otrosí, la erección de tres talleres en grande escala que han prestado servicios imponderables a la industria y han dado notable incremento al comercio, uno de los cuales es el de Tejidos, fundado por ella en Bogotá y que años después de su erección adoptó el Gobierno Nacional como oficial, fundando en él veinte becas, donde se da a los jóvenes enseñanza muy completa por espacio de cinco años.

En el año de 1876 el Gobierno Nacional solicitó de la Reverenda Madre María Gertrudis algunas Hermanas

---

(1) “Memoria Histórica de la Sociedad de San Vicente de Paúl”, Bogotá, 1908, Págs. 94 y 95.

con el objeto de establecer ambulancias en los campos de batalla, durante la guerra civil que por ese tiempo ensangrentó el suelo de nuestra Patria. A esta petición contestó la dignísima Superiora que accedería muy gustosa, siempre que las Hermanas pudieran prestar sus servicios a los ejércitos de los dos campamentos. No obstante las muchas ocupaciones que la agobiaban, la meritísima Madre quiso encargarse por sí misma de tan benéfica obra y, con constancia infatigable, se dedicó a vendar las llagas, a cicatrizar las heridas y a cuidar, con ternura verdaderamente maternal, de los enfermos más repugnantes y desvalidos.

“Entre los hermosos rasgos de valor y caridad que le vieron practicar las Hermanas que la acompañaron, refiérese el siguiente: después de la sangrienta batalla de Garrapata: como a las nueve de la noche, preocupada por la suerte de tantos desgraciados, salió de la casa que servía de hospital; a pocos pasos parecióle oír dolorosos lamentos, que conmovieron el fondo de su alma y, resuelta a recorrer el campo, pidió a las Hermanas y a un Oficial que la acompañaran; el Oficial le aseguraba que allí no había sino cadáveres; pero ella pidió enérgicamente una linterna y unos soldados; con ellos y con las Hermanas recorrió el campo, y entre los montones de cadáveres hallaron, como ella suponía, unos cuantos heridos que fueron salvados por este acto de valor.” (1)

En el Colegio del Centro, en la Metrópoli de Colombia, levantó una hermosa capilla y los pisos altos del amplísimo edificio; y en La Presentación (*Sans Fazon*) edificó el Noviciado, una parte notable de la iglesia y otra del afamado Colegio.

Imposible es hacer la enumeración completa de las numerosas obras que en Colombia se deben a la iniciativa y esfuerzos de la Reverenda Madre María Gertrudis: baste decir que, merced a sus afanes y sudores, la presentísima Congregación de las Hermanas de la Caridad se acrecentó en nuestra Patria con 78 casas y que esa abnegada religiosa fue fundadora de todas las obras que están a cargo del Instituto de La Presentación, tanto en Bogotá como en los Departamentos, a saber: co-

---

(1) “Censo general de la República de Colombia”, 1912. *Reseña histórica de Bogotá*, por Germán del Corral, página 194.

legios y escuelas, hospitales, asilos para indigentes y huérfanos, hospicios y manicomios.

Fue la Madre María Gertrudis escritora distinguida tanto en el idioma de Bossuet como en la soberana lengua de Cervantes. Como poetisa una sola de sus composiciones, la intitulada "La muerte de Luis XVI", bastaría para dar cabida holgada a su nombre en los más bellos álbumes.

"En noviembre de 1904—dice el Dr. Antonio José Uribe—, en viaje de París al Santuario de Lourdes, nos detuvimos en Tours, a fin de asistir a la fiesta de San Martín, de visitar el oratorio en que M. Dupont instituyó la devoción del Divino Rostro....., y la Gran Bretèche, la hermosa Casa Madre, que, a orillas del Loira, tienen las Hermanas de La Presentación. En esta última nos fue grato oír, de labios de la Superiora General, los más grandes elogios de la Reverenda Madre Gertrudis, a quien se le consideraba allí como una de las primeras Superiores de toda la Congregación." (1)

El 14 de diciembre de 1907 acabó sus días en Bogotá, con la tranquilidad de los justos, la Reverenda Madre María Gertrudis, y su alma, como lo esperamos, voló a la región de los goces eternos a recibir las palmas de su caridad y abnegación eximias y a brillar como el sol, según la infalible promesa de nuestro Señor Jesucristo. (2)

"Sobre el sepulcro de la Reverenda Madre María Gertrudis, en el Noviciado de La Presentación, que las muchedumbres han cubierto de rosas e inmortales, se concluirá el hermoso templo por ella misma levantado, y desde el cielo su espíritu continuará bendiciendo la que, con efusión, llamaba 'esta querida tierra de Colombia'."

El Excmo. Sr. Presidente de la República, D. Rafael Reyes, con motivo del fallecimiento de esta ejemplar religiosa, por Decreto número 1,543, tributó muy merecidos elogios y honores a su memoria preclara.

Los colombianos debemos enaltecer el recuerdo gratísimo y venerando de la Reverenda Madre María Gertrudis, que, nacida de nobilísima progenie, prefirió la oscuridad del claustro al esplendor con que en su hogar le brindaba el siglo, y que, vestida de tosco sayal y ceñi-

(1) Libro citado, página 95.

(2) Evangelio de San Mateo, Cap. XII, versículo 43.

das sus sienes con la blanca toca que es la bandera de la caridad, fue en nuestra Patria y en la suya verdadera madre de los niños huérfanos, consuelo de los atribulados, báculo de los ancianos, providencia visible de los pobres, modeladora insigne del corazón de la juventud y amante sincera de nuestra Nación y de sus hijos.

BERNARDO MEJÍA ESCOBAR

## EL CONDE DE PESTAGUA

ascendiente directo de D. Juan de Dios Martínez, de la ciudad de Antioquia.

M. P. S.

Dn. Manuel García Olano a nombre de mi legitimo Yerno el Dr. Dn. Andrés de Madariaga vecino de la Ciudad de Cartagena pr. quien presto voz y caucion de grato y rato, protestando presentar su poder dentro del termino de la ordenanza con el mayor rendimiento y en la vía y forma, qe. mas aya lugar en otro ante V. A. paresco y digo: qe en 11 de enero de este presente año se digno la M. C. conceder al dicho mi Ylierno en atencion a su distinguida calidad, meritos y servicios suyos y de sus antecesores la gracia de títulos de Castilla con denominacion de Conde de Pestagua, como tatamte. consta de las reales cédulas de merced, y auxiliatoria del supremo conejo de Yndias, qe. con la debida solemnidad presento, pa. qe. haviendo V. A. pr. presentados, se sirva, como reverentemte. se lo suplico mandar se le de su debido cumplimiento, y qe. pr. el se aya, y tenga dcho mi Ylierno pr, tal Conde de Pestagua, y se le guarden las honrras, y preminencias, qe. pr. el referido título le son concedidas; las que pido se me debuelban originales pa. el resguardo de mí pte. en cuyos terminos A. V. A. reverente.